

LOS CUATRO CUARTETOS COMO UN CORRELATO OBJETIVO DE LA EXPERIENCIA MÍSTICA

THE FOUR QUARTETS AS AN OBJECTIVE CORRELATIVE OF MYSTICAL EXPERIENCE

Mariana Lloberas (marianalloberas@yahoo.com.ar)
Universidad Nacional de Río Cuarto

Resumen

La presencia de elementos espirituales en los *Cuatro Cuartetos* de Eliot, junto al interés del autor por el misticismo, ha provocado la pregunta del presente trabajo. A la luz de las conferencias de William James sobre misticismo, a las cuales Eliot asistió como estudiante en Harvard, surge el interrogante acerca de si los poemas pueden ser leídos como un correlato objetivo de la experiencia mística. El análisis de las características de la experiencia mística presentes en los cuartetos da cuenta del intento de Eliot de expresar lo inexpresable. El surgimiento a lo largo del poema de los conceptos de inefabilidad, cualidad de conocimiento, transitoriedad y pasividad deja al lector con una experiencia que trasciende las palabras.

Palabras clave: T.S. Eliot; *Cuatro Cuartetos*; experiencia mística; correlato objetivo

Abstract

The presence of spiritual elements in Eliot's *Four Quartets together*, with Eliot's interest in mysticism, have sparked the thesis of the present paper. In the light of William James's lectures on mysticism, which Eliot attended when in Harvard, the question has emerged whether the poems could be analysed as an objective correlative for a mystical experience. The analysis of the characteristics of a mystical experience present in the Four Quartets provides evidence of Eliot's attempt to express the inexpressible. The emergence of the concepts of ineffability, noetic quality, transiency and passivity throughout the poem renders readers an experience beyond the words themselves.

Key Words: T.S. Eliot; *Four Quartets*; mystical experience; objective correlative

Los *Cuatro Cuartetos* de T.S. Eliot plantean, sin duda, interesantes cuestiones filosóficas y espirituales. Flint (citado por Bergonzi, 1991, mi traducción) describe los poemas como "el intento de un poeta por arrojar luz y justificar todo su clima espiritual" (p.107). Claramente, dicho clima estaba teñido tanto por las consecuencias de las Guerras y la crisis de la Edad Moderna como por la conversión de Eliot a la Iglesia de Inglaterra en 1928. Es precisamente uno de los aspectos de la

espiritualidad de Eliot que es relevante para el siguiente análisis: su interés por el misticismo. Dicho interés data de sus días en Harvard, donde conoció al profesor William James y se inclinó por sus conferencias sobre misticismo. Como señala Childs, "las notas de Eliot sobre *Las Variedades de la Experiencia Religiosa* de James se refieren [exclusivamente] al capítulo sobre el misticismo" (Childs, 2013, p. 53, traducción propia). Este interés en el misticismo se hace explícito en Los *Cuatro Cuartetos* a través de las frecuentes alusiones

a San Juan de la Cruz y sus textos *Noche Oscura del Alma* y *Subida al Monte Carmelo* (n.d.), dos textos místicos que describen los pasos necesarios, aunque insuficientes, para la reunión desalma con Dios, también llamado el Todo¹ .

Teniendo en cuenta que difícilmente los poemas sean una exégesis de la experiencia religiosa, parece necesario introducir el concepto de correlato objetivo, ya que todo el poema se puede entender como correlato objetivo de la experiencia mística. En las palabras de Eliot (citado por Cuddon, mi traducción):

El único modo de expresar una emoción en forma de arte es encontrando un 'correlato objetivo', en otras palabras, un conjunto de objetos, una situación, una serie de eventos que sean la fórmula de esa emoción particular; de modo tal que cuando se den los hechos externos, que deben concluir en experiencia sensorial, la emoción sea inmediatamente evocada (p. 647).

Este análisis buscará entonces explorar de qué maneras los *Cuatro Cuartetos* pueden ser leídos como un correlato objetivo de una experiencia mística. Para ello las características de la experiencia mística descritas por William James se utilizarán como organizador del análisis debido a que son los textos que Eliot anotó durante sus años en Harvard.

La experiencia mística

William James describió “cuatro señales que, al estar presentes en una experiencia, justifican llamarla mística.” (citado por Yvars, 1994). Esas cuatro señales o marcas distintivas son la *inefabilidad*, *cualidad de conocimiento*² , *transitoriedad* y *pasividad*. Estas cuatro características están presentes en los cuartetos y emergerán a lo largo de este análisis como evidencia.

1- La inefabilidad: la paradoja de expresar lo inexpresable

La inefabilidad refiere a la incapacidad humana de transmitir la experiencia mística en palabras cotidianas. De acuerdo con James (1902) el sujeto que tiene una experiencia mística dice inmediatamente que la misma desafía la expresión y que las palabras no son adecuadas para expresar su contenido. Por lo tanto, sólo puede experimentarse directamente y es intransferible.

La incapacidad de expresión a través de las palabras atraviesa los *Cuatro Cuartetos*. En esta sección exploraremos la búsqueda de palabras que sean adecuadas para comunicar el mensaje que escapa a la expresión. En todos los cuartetos se reelabora la idea de que no hay lenguaje -presente o pasado, prosaico, argumentativo o poético- que pueda expresar una verdad que, de todos modos, debe ser perseguida.

En 'Burnt Norton', por ejemplo, se presenta una búsqueda en vano de palabras no

¹ In *The Varieties of Religious Experiences* (1902) William James points out that in St. John of the Cross's later verses he refers to the 'All' instead of God 'Saint John passes from God to the more metaphysical notion of the All' (p.398).

² En inglés, noetic quality. Del griego noēsis / noētikos, que significa sabiduría interior, conocimiento directo, o una comprensión subjetiva o intuitiva.

generan significados estables porque se convierten en “alaridos”, “regañones”, “burlas”, o “parloteo”. Las palabras son tan cambiantes como lo son los seres humanos a través del tiempo.

Las palabras se esfuerzan,
Se resquebrajan, a veces se rompen bajo la
carga y la tensión,
Resbalan, se deslizan, perecen,
La imprecisión las deteriora, pierden su sitio,
pierden su fijeza. Voces agudas
Que regañan, se burlan o sólo parlotean
Las asaltan continuamente (v.156-161).

En “East Coker” luego de un fragmento lírico formal, se inicia un pasaje discursivo acerca del dilema de la imprecisión del lenguaje y la incapacidad incluso de la poesía para expresar la profundidad del mensaje.

Esto fue una manera de decirlo, no muy
satisfactoria.
Un ejercicio perifrástico en un estilo poético
raído
Que lo deja a uno ante la intolerable lucha
Con las palabras y los significados.
La poesía no importa (v. 253-257)

Con la nueva irónica certeza obtenida en “East Coker” de que la poesía “no importa”, en ‘The Dry Salvages’, el primer poema publicado durante la Segunda Guerra Mundial, ya no hay referencia a la palabra, la poesía, o voces humanas sino a los sonidos del mar y al final a la plegaria. Pero el mar, como señala Flint (citado por Bergonzi 1991) “no hace su aparición para absorber las tensiones del individuo como se podría pensar, sino para objetivarlas e intensificarlas”. (p.115) Quizá ésta sea la razón por la cual la voz del mar, aunque

polifónica, no apacigua ni alivia: el aullido, el bramido y el gemir en los aparejos indican sonidos perturbadores, lejos de una voz reconfortante.

El aullido del mar
Y su bramido son voces diferentes
Que a menudo se escuchan juntas: el gemir
en los aparejos,
La amenaza y caricia de la ola que estalla
mar adentro,
La rompiente lejana contra la dentadura de
granito
Y el lamento que avisa del promontorio que
se acerca
Todas son voces del mar (v. 435-441).

Luego en ‘Little Gidding’ surge nuevamente la inefabilidad. Aquello que no puede comunicarse por seres humanos comunes, o por el elemento del agua, se expresa en lenguas de fuego, elemento que tiene el doble rol de destructor y redentor.

Y aquello para lo que cuando vivos no tenían
lenguaje los muertos
Te lo pueden decir ya muertos: la
comunicación
De los muertos posee lenguas de fuego más
allá del idioma de los vivos (v. 699-703).

En estos versos las lenguas de fuego claramente aluden a Pentecostés, cuando los discípulos de Jesús recibieron unas lenguas como de fuego que los llenaron del Espíritu Santo y les permitieron hablar en lenguajes desconocidos. Esta clara alusión bíblica sirve como ejemplo de cómo la comunicación se logra a través de la intervención divina, por intermedio de una unión con algo superior. Además, más adelante en ‘Little Gidding’ la alusión a las revelaciones de Juliana de

Norwich refuerza la idea de una especial forma de comunicación con Dios, la cual trasciende las palabras humanas y se logra durante la unión mística. Una mística católica, Juliana de Norwich, tuvo una serie de dieciséis revelaciones hacia el año 1373. La decimotercera de ellas contiene la siguiente frase, a la que Eliot claramente alude en *Little Gidding*: “Es cierto que el pecado es la causa de todo este sufrimiento, pero todo acabará bien, y cualquier cosa, sea cual sea, acabará bien” (Juliana de Norwich, n.d., p. 31, mi traducción). Esta revelación contiene un mensaje final de alivio, de reconciliación que el poema también transmite en sus versos finales.

Por lo tanto, considerados como un todo, los *Cuatro Cuartetos* presentan un movimiento, que está lejos de ser simple o directo, pero que claramente se aleja del lenguaje humano y del mundo material para acercarse a una forma de comunicación que se da a través de la comunión con algo más grande. Dicha comunión no se refiere únicamente a la comunión católica, aunque está implícita, sino a una forma inefable de conocimiento que los humanos sólo pueden procurar alcanzar: “Para nosotros sólo existe el intento.” (v. 378).

2- La cualidad del conocimiento: significados insondables

La cualidad del conocimiento que ofrece la experiencia mística es radicalmente diferente a cualquier otro tipo de conocimiento que se pueda adquirir. “Son estados de penetración en la verdad insondables para el intelecto discursivo. Son iluminaciones, revelaciones repletas de sentido e importancia, todas

inarticuladas pero que permanecen y como norma general comportan una curiosa sensación de autoridad duradera”. (citado por Yvars, 1994)

En sus notas sobre ‘*Burnt Norton*’, W.D. Harding (citado por Bergonzi, 1991) argumenta que lo que Eliot intenta que hagan las palabras es tan complejo y difícil que la declaración explícita queda descartada. Seguramente esto se debe a que esos sentidos están más allá del alcance discursivo. Definitivamente Eliot busca expresar algo completamente novedoso. Harding también analiza cómo se presenta este nuevo significado particularmente en ‘*Burnt Norton*’ y encuentra dos métodos o estrategias para lograrlo. El análisis tomará el primero de ellos.

Este primer método consiste en “presentar imágenes concretas y eventos específicos brevemente para reemplazarlos por nuevos antes de desarrollarlos, de algún modo imitando el modo en que el pensamiento abstracto ocurre en la mente como una colección de imágenes que solo parcialmente expresan el concepto abstracto” (citado por Bergonzi, 1991, p. 30, mi traducción). Este fragmento de ‘*Burnt Norton*’ servirá de ejemplo:

Eco de pisadas en la memoria,
Van por el corredor que no seguimos
Hacia la puerta que no llegamos nunca a
abrir
Y da al jardín de rosas. Así en tu mente
Resuenan mis palabras. (v. 11-15)

Las “pisadas” que emergen del pasado se desvanecen en cuanto se les da entidad “por

el corredor” porque al no seguir el corredor las pisadas no pueden haber sido escuchadas. Lo mismo sucede con la “puerta”, que promete el acceso a un lugar que no es visitado ya que la puerta no se abre. El jardín de rosas, central a lo largo de todo el poema, no es visitado tampoco por el mismo motivo. Los objetos entonces emergen y se desvanecen, creando un sentido paradójico del tiempo y a su vez un encubrimiento de aquello que permanece detrás de la puerta cerrada. Para exacerbar la peculiar naturaleza de esta experiencia, en la que algo queda sin duda más allá de nuestro alcance, las palabras tampoco son estables o confiables al igual que la existencia de los objetos. Por un lado porque no son más que un eco, lo cual implica una distorsión o pérdida; por otro, porque la palabra “Así” indica que su naturaleza es similar a la de los objetos.

3- Transitoriedad: la paradoja de la unión mística

De acuerdo con James los estados místicos son breves y cuando se repiten “son susceptibles de desarrollo continuado en lo percibido como enriquecedor e importante interiormente” (Yvars, 1994, p. 486).

Del mismo modo, a lo largo de los cuartetos hay referencias a breves momentos que exceden nuestro entendimiento y que se desarrollan en cuanto a la riqueza e importancia de la experiencia gracias a su recurrencia queda establecido a través de la repetición del momento en el jardín de rosas, que se torna menos críptico y más significativo y profundo al agregársele nuevas capas de significado. Al final de ‘Little Gidding’ el

momento en el jardín de rosas reaparece en la imagen de los chicos que son apenas escuchados o semiescuchados por un breve instante.

Y los niños en el manzano.

La voz no conocida porque nadie la busca,
Pero escuchada, o semiescuchada, en la
inmovilidad

Del mar entre dos olas. (v 902-905).

Este breve momento entre dos olas del mar es seguido de una clara referencia a la paradoja temporal que contempla el tiempo finito del ser humano y la eternidad. “De prisa, aquí, ahora, siempre” (v. 906). El tiempo limitado del hombre está en constante flujo, mientras que existe otro tiempo eterno. Son estos dos conceptos los que van a fusionarse en la experiencia mística. La pregunta sigue siendo cómo se redime el tiempo. Quizá los textos San Juan de la Cruz ofrezcan una explicación.

4- La pasividad: la vía negativa

La cuarta característica de la experiencia mística de acuerdo con James es la pasividad, precisamente el primer paso hacia la unión mística según lo describiera San Juan de la Cruz (n.d.). En otras palabras, como los seres humanos somos temporales, parte del flujo temporal, debemos estar dispuestos a suprimir cualquier categoría temporal propia contraria a la naturaleza eterna de Dios. Por consiguiente, San Juan insiste en la vía negativa como medio para crear la necesaria disposición para la unión mística. El alma debe estar vacía de todo aquello que es creado para recibir a Dios. Esta suspensión de lo material, de la satisfacción sensual que no glorifique a Dios es descrita por San Juan

como una purga o suspensión de los sentidos. Describe ese estado como una oscuridad interior, una noche oscura para los sentidos o "noche oscura del alma". Por ejemplo, en 'Burnt Norton' se utilizan las siguientes metáforas para describir la suspensión de toda satisfacción sensual, esa purga de pensamientos y sentidos y la pasividad del alma.

Tinieblas interiores, privación
Y despojo de toda propiedad.
Desecación del mundo del sentido,
Evacuación del mundo del capricho,
Incompetencia del mundo del espíritu:
Este es el único camino, (v. 122-127)

Aun cuando Flint (citado por Bergonzi, 1991) argumenta que "las especulaciones místicas son tenues" (p. 111) en los cuartetos, justamente la razón de esa tenuidad (de esa sutileza para evitar la directa referencia o explicación de la experiencia) yace en la definición misma de la experiencia mística. Es precisamente su inefabilidad la que desafía la expresión directa y requiere el uso de recursos poéticos. En otras palabras, los ejemplos arriba mencionados no son argumentos que prueben la existencia de la experiencia mística sino modos de evocar la emoción que no puede ser expresada a través del razonamiento lógico o del lenguaje argumentativo. Los eventos, objetos, y situaciones descriptas de modo cíclico con temas recurrentes que multiplican la complejidad exponencialmente producen una experiencia sensorial que bien puede evocar una experiencia mística. En otras palabras, cada una de las características de la

experiencia mística hacen su aparición en los 'Cuatro Cuartetos' a través de objetos y situaciones que evocan la sensación de inefabilidad con respecto al contenido de lo que se quiere comunicar, buscan la revelación de un nuevo sentido o conocimiento más allá de nuestro alcance, ponen de manifiesto la necesidad de redimir el tiempo de algún modo, y proponen el abandono total de lo sensorial y lo temporal. En otras palabras, los Cuartetos son la fórmula de esa emoción particular que la experiencia mística promete.

Conclusión

En los *Cuatro Cuartetos* Eliot sin duda escribió algo inagotable e inabarcable a través de su estudio. Luego de leer los cuartetos, se siente seguramente que aún hay más por descubrir, más aprendizajes que escaparon a la lectura. El sentimiento de que existe un conocimiento mayor más allá de nuestro alcance es sin duda evocado. Exactamente del mismo modo en que una experiencia mística revela un sentido oculto, los *Cuatro Cuartetos* presentan y niegan conceptos preestablecidos en un intento por llegar a un nuevo sentido que yace en los intersticios de los conceptos humanos. Así como la experiencia mística desafía la expresión, también los Cuatro Cuartetos abordan la deficiencia de las palabras e incluso la poesía para expresar el sentido buscado y así se confía en lenguas de fuego divinas para realizar la tarea y hasta se pide prestada una estructura musical, como el cuarteto, para lograr la expresión de lo inexpressable. Es más, la necesidad de recurrir a la humildad y deshacerse de todas las cosas

de este mundo también se evoca efectivamente a través de las desesperadas imágenes de la Guerra y la muerte, que es física, psicológica y espiritual; individual y masiva. Así como el místico purga su alma en una noche oscura para recibir lo Eterno, así también los cuartetos presentan imágenes de vacío, oscuridad y hasta la muerte de los cuatro elementos en un intento por deshacerse de lo material, del mundo temporal, que será destruido y salvado por el fuego en los últimos versos del último cuarteto.

Finalmente, si el clima de Eliot al momento de escribir los *Cuatro Cuartetos* estaba teñido de crisis políticas, sociales, espirituales, personales, su poema es quizá una búsqueda de redención. Su obra ofrece esperanza en algo más grande que los seres humanos. Ofrece un movimiento hacia la Eternidad. La salvación para Eliot es la redención del tiempo y la experiencia mística es precisamente ese momento en el que el tiempo se redime (donde lo eterno y lo temporal se hacen uno). Por lo tanto, los *Cuatro Cuartetos* pueden entenderse como una búsqueda paradójica por aquello que solo puede ser concedido (por Dios, por el Todo o por algo más grande que el ser humano). Lo poético y lo prosaico se encuentran en el poema para evocar una emoción que desafía la expresión, el encuentro de dos opuestos. Para dar respuesta a las crisis que ve tan claramente durante su tiempo, Eliot propone un esfuerzo por parte de los seres humanos, el mismo esfuerzo, quizá, que los *Cuatro Cuartetos* exigen.

Referencias

- Bergonzi, B. (ed.) (1991). *T.S. Eliot Four Quartets*. Macmillan Education Ltd. Londres.
- Childs, D. (2013). *T.S. Eliot: Mystic, Son and Lover*. Bloomsbury Academic Collections. Gran Bretaña
- Cuddon, J. (2013). *A Dictionary of Literary Terms and Literary Theory*. Wiley & Blackwell. Reino Unido
- James, W. (1902). *The Varieties of Religious Experience: A Study in Human Nature*. Gifford Lectures on Natural Religion. Edimburgo.
- Julian of Norwich (n.d.) *Revelations of Divine Love*. Disponible en <http://www.catholicspiritualdirection.org/revelations.pdf>
- Pacheco, J.E. (1989) *T.S. Eliot Cuatro Cuartetos*. Disponible en <https://ladobe.com.mx/wp-content/uploads/2011/10/TS-ELiot-Cuatro-Cuartetos-Trad.-JEP-CRVV.pdf>
- St John of the Cross (n.d.) *The Ascent of Mount Carmel*. Disponible en <https://www.ewtn.com/library/SOURCES/ASCENT-J.TXT>
- Yvars, J.F (1994) *Las Variedades de la Experiencia Religiosa*. Disponible en <https://nytz.files.wordpress.com/2012/11/james-william-las-variedades-de-la-experiencia-religiosa.pdf>

Artículo recibido: 12 de marzo de 2019

Artículo aceptado: 28 de junio de 2019